

INCORPORACIÓN DEL ACADÉMICO  
DON EUGENIO CHANG-RODRÍGUEZ  
(Sesión pública del 15 de diciembre de 2009)

**APORTES LITERARIOS Y LINGÜÍSTICOS DE  
MANUEL GONZÁLEZ PRADA**

Eugenio Chang-Rodríguez

Dr. Marco Martos Carrera, Presidente de la Academia Peruana de la Lengua, señores Ministros de Estado, señores Congresistas, señores embajadores, señores académicos, damas y caballeros:

Deseo comenzar expresando mi agradecimiento a la Academia Peruana de la Lengua por haberme elegido como Miembro de Número, en particular a Jorge Puccinelli, Francisco Miró Quesada Cantuarias y Carlos Germán Belli por haber propiciado mi candidatura a Académico de Número. Siguiendo la tradición de los discursos de ingreso, evoco complacido a algunos colegas: a José Jiménez Borja, a quien conocí en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y me brindó su amistad hasta 1982, año de su fallecimiento. Recuerdo sus consejos, especialmente cuando me invitaba a asistir a las reuniones de la Comisión Lexicográfica de esta Corporación cada vez que retornaba a Lima de los EE. UU., y cuando un grupo de hispanohablantes residentes en Nueva York fundamos la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) por iniciativa del lingüista Tomás Navarro Tomás, de la Real Academia Española; y a Aurelio Miró Quesada Sosa y los colegas que secundaron la propuesta del insigne Dámaso Alonso para admitir a la ANLE a la Asociación de Academias de la Lengua Española en su congreso de 1980 en Lima. Recuerdo a Martha Hildebrandt por invitarme en varias ocasiones a disertar en el Congreso de la República

y publicar en su Fondo Editorial. Evoco las fructíferas pláticas que en las Naciones Unidas sostuve con Víctor Andrés Belaunde, y, en reuniones internacionales, con Luis Jaime Cisneros Vizquerra, Carlos Eduardo Zavaleta y Eduardo Hopkins. Tengo fresco el recuerdo de las muchas tertulias culturales con Luis Alberto Sánchez, Estuardo Núñez, Alberto Escobar, Mario Vargas Llosa, Javier Sologuren, Américo Ferrari, Gustavo Gutiérrez y Javier Mariátegui. Siempre ha sido fructífero e enriquecedor el intercambio de ideas con Guillermo Ugarte Chamorro, Ricardo Silva Santisteban, y con Antonio y Jorge Cornejo Polar.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi agradecimiento tanto a Washington Delgado y Luis Hernán Ramírez, como a Ismael Pinto Vargas y Ricardo González Vigil, por reseñar varias de mis obras, y a Giuseppe Bellini, por presentar el primer tomo del libro *Entre dos fuegos* en el Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana, reunido en Génova, Italia. Finalmente, traigo a la memoria mis pláticas en Europa y las Américas con los Académicos Correspondientes Manuel Alvar López, Eugenio Coseriu, Roberto Paoli, André Coyné, James Higgins, Luis Monguió. José Miguel Oviedo, Julio Ortega y Pedro Lasarte.

Después de recordar a colegas de ayer y de hoy, paso al tema de mi discurso de esta noche sobre los “Aportes lingüísticos y literarios de Manuel González Prada”.

### Primeros escritos de Don Manuel

José Manuel de los Reyes González de Prada<sup>1</sup> se inició escribiendo versos. En su artículo, “El amigo Braulio”, recordó cómo había traducido

---

1 Nombre completo de Manuel González Prada inscrito en la partida de bautismo en la Parroquia de San Sebastián, Libro 14, Folio 38 (Libro de bautizos de 1842 a 1847) de Lima, el 8 de enero de 1844, a los dos días de nacido el tercer hijo de Francisco González de Prada Marrón y Lombrera (1815-63) y María Josefa Ulloa y Rodríguez de La Rosa Ulloa. Apadrinaron la ceremonia Ilodesano Reyes Cardona (Ministro Diplomático de la República de Bolivia) y la señora Isabel Rodríguez de La Rosa Ulloa. Ver L. A. Sánchez, ed. 1977: 17.

y compuesto centenares de versos, sin atreverse a “ponerlos en letras de molde” ni confesar a nadie su afición literaria ni el goce de creerse un gran bardo inédito, hasta que a los dieciocho años de edad publicó en *El Lima Ilustrado* sus primeros poemas, escudándose con los seudónimos de Roque Roca y Genaro Lima.<sup>2</sup> Otro hito importante en su carrera de escritor tuvo lugar en 1871, cuando sus poesías se incluyeron en el *Pamaso peruano*, antología editada por José Domingo Cortés en Santiago de Chile. Después devino en precursor del Modernismo (Sánchez 1953: 225-234), con poemas renovadores de los metros españoles; cuando los patrones hispánicos no le ayudaban a poetizar, recurría a los modelos de otras literaturas. Así continuó componiendo versos el resto de su fecunda existencia, aunque sólo publicó dos colecciones de ellos. Su esposa Adriana y su hijo Alfredo editaron *Minúsculas* (1901), el primer poemario de don Manuel<sup>3</sup>. Una década más tarde apareció el último libro de versos publicado en vida del autor, *Exóticas* (1911), obra considerada por José María Eguren y César Vallejo como sumamente importante en la nueva poesía peruana.

Prada<sup>4</sup> también fue autor de muchas baladas. Su hijo Alfredo editó una selección de estas composiciones con el nombre de *Baladas peruanas* (1935). Estos poemas —principalmente sobre tradiciones indígenas y escenas de la conquista española—<sup>5</sup> tienen el metro característico del yaraví y alternan

<sup>2</sup> “El amigo Braulio” lo publicó póstumamente Alfredo González Prada, hijo de don Manuel, en su edición de M. González Prada, *El tonel de Diógenes*, 1945, 59-64. Desde 2005, Thomas Ward incluye la versión digital de “El amigo Braulio” en su muy útil bibliografía en Internet: <<http://evergreen.loyola.edu/tward/www/gp/libros/tonel/tonel1-braulio.html>>

<sup>3</sup> *Minúscula* fue impresa en una pequeña imprenta de casa en una edición de cien ejemplares no venales.

<sup>4</sup> Manuel González Prada prefería firmar Manuel G. Prada, como lo hizo el 11 de setiembre de 1887 en el Pliego Matrimonial del Palacio Arzobispal de Lima al casarse con Adriana Adelaida Chalumeau de Verneuil, hija legítima de Jules Alfred Raoul Chalumeau de Verneuil y de Alphonsine Conches. Ver Sánchez, ed. 1977:17-18 y 21. Los críticos literarios lo llaman Manuel González Prada, don Manuel o simplemente Prada.

<sup>5</sup> “La cena de Atahualpa”, “Las flechas del Inca” y “El mitayo” fueron publicadas en el periódico literario *El Correo del Perú*. “Canción de la india” apareció en *Los Parias* de julio de 1906. Las demás baladas permanecieron inéditas en tres grupos: 1) de tema peruano, 2) de asunto general y 3) baladas traducidas del alemán.

el endecasílabo con el heptasílabo y el octosílabo asonantado que amortigua la sonoridad castellana. Como las poesías de *Minúsculas* y *Exóticas*, las de *Baladas peruanas* introducen innovaciones métricas, reveladoras de la gran preocupación estilística y deseo del autor de adaptar estrofas de otras tradiciones, inventar el polirritmo sin rima e impulsar el verso libre. La búsqueda de perfección, en particular cómo transformar conceptos en ideas estéticas, guió el arte de escribir de don Manuel.<sup>6</sup>

La Guerra del Pacífico transformó a González Prada de poeta en polemista. Desde entonces se expresó tanto en prosa como en verso. Visitaban su casa escritores progresistas como Abelardo Gamarra (El Tunante) y otros intelectuales que solicitaban prólogos a sus libros o composiciones para periódicos de provincias (*Mi Manuel*, 120). Entre sus primeros escritos juveniles en prosa, destacó el artículo “Grau”, fino texto de glorificación patriótica, publicado en 1885 en el diario *El Comercio* y reeditado al menos en otras dos ocasiones (1889 y 1890).<sup>7</sup> A partir de estos años escribió trabajos en prosa más extensos. Los ensayos de Manuel González Prada constituyen un aporte señero al desarrollo de la literatura política latinoamericana. En vida del Maestro aparecieron sólo dos colecciones de estos trabajos: *Páginas libres* (1894) y *Horas de lucha* (1908). Alfredo González Prada y Luis Alberto Sánchez compilaron, anotaron y editaron después de fallecido el autor varios volúmenes más: *Anarquía* (1936), *Nuevas páginas libres* (1937), *Propaganda y ataque* (1939) y *El tonel de Diógenes* (1945), entre otros. Todos ellos reúnen ensayos escritos en diferentes épocas, algunos leídos como discursos, otros publicados individualmente o conservados inéditos.

<sup>6</sup> Véanse, por ejemplo: *Libertarias* (1938), *Baladas peruanas* (1939), *Letrillas* (1975) y *Cantos de otro siglo* (1878).

<sup>7</sup> El artículo “Grau” apareció el 30 de julio de 1885 en *El Comercio* como una inserción, aparentemente tomada de un folleto contemporáneo, *Recuerdo... a los defensores de la Patria en la guerra de 1879 a 1883 en el LXIV aniversario de la Independencia del Perú - 28 de julio de 1885*. El 1º de agosto, lo reprodujo el número 10 de *La Revista Social* (pp. 2 y s.). y *El Radical* lo insertó en su número 4 (Lima, 15 de febrero de 1889, pp. 53-55). Lo mismo hizo *El Perú Ilustrado* con motivo de las ceremonias de traslación de los restos de los héroes peruanos fallecidos durante la Guerra del Pacífico (Nro.167, Lima, sábado 19 de julio de 1890, pp. 401 y 403). Las tres reproducciones tienen pequeñas variantes textuales (CFN. MGP, *Páginas libres*, 1946: 55-62).

## Independencia intelectual

Esperanzado en una revolución en las letras nacionales, Manuel González Prada anunciaba en sus escritos cómo podía llevarse a cabo ese anhelo. Si se la considera como una especie de declaración de independencia literaria, su conferencia en el Ateneo de Lima (1886) evidentemente guarda semejanzas con el discurso “The American Scholar” (1837) de Ralph Waldo Emerson (1803-82) pronunciado en una reunión de la sociedad Phi Beta Kappa de Harvard.<sup>8</sup> En su disertación, don Manuel exhortó a la originalidad, denunció a los imitadores y explicó cómo los idiomas se vigorizan en el crisol popular más que en las reglas de los gramáticos. Además, pidió a sus compatriotas que amoldaran su lenguaje a la realidad geográfico-social peruana, igualmente les invitó a no usar despojos secos de cosechas extranjeras, a no repetir pensamientos ajenos.

Su intensa y amplia experiencia literaria motivó a don Manuel a dar pautas para la versificación y el arte de escribir en prosa, a fin de forjar un castellano propio, a tono con las condiciones socio-históricas de la realidad americana. Su anhelo de crear una literatura nacional moderna lo condujo a proponer modificaciones en la ortografía del castellano. Alentó a la juventud letrada a forjar una literatura peruana remozada, enfocando los aspectos centrales de la vida nacional y actuando subversivamente para rehacer el Perú.

En cuanto al estilo, la prosa de don Manuel tiene el sabor de la de Quevedo, la frescura de la de Voltaire y el entusiasmo de Rousseau. Sus oraciones gráficas sintetizan un pensamiento atrevido y un estado

---

<sup>8</sup> El escritor bostoniano Oliver Wendell Holmes (1809-94) llamó al mensaje de Emerson “nuestra declaración de independencia intelectual”. En esa aspiración le precedieron a Emerson el lexicógrafo estadounidense Noah Webster (1758-1843) cuando dijo en 1783: “América debe ser tan independiente en literatura como en política”. El caraqueño Andrés Bello (1781-1865) en “Alocución a la poesía” (1823) y “Silva a la agricultura de la zona tórrida” (1823) abogó por una literatura americana en la que la naturaleza jugara un papel importante. Ver Henríquez Ureña 1954: 98-115.

emocional contagioso. A menudo, símiles, onomatopeyas, alegorías, alusiones y otras figuras retóricas se suceden con frecuencia. Emplea aforismos conmovedores, con elegancia musical y sinceridad, pero sin sacrificar claridad y precisión de contenido. Como Baudelaire, don Manuel cultivó la sinestesia. Por ese sendero, Prada se convirtió en una personalidad de relieve continental. Su prosa ensayística tan trabajada, cautivó por su concisión, ironía, y humor. Miguel de Unamuno dijo de *Páginas libres*: “Es uno de los pocos, de los muy pocos libros latinoamericanos, que he leído más de una vez; y uno de los pocos, de los poquísimos, de los cuales tengo un recuerdo vivo”.

Después de retornar de Europa en 1898, don Manuel se acercó al proletariado y continuó escribiendo ensayos hasta convertirse en uno de los exponentes más importantes del pensamiento radical hispanoamericano. Con brochazos goyescos, ironía y sarcasmo, criticó implacablemente las instituciones del país; anticipando el arte del colombiano Fernando Botero (n. 1932) y el mexicano José Luis Cuevas (n. 1934), se valió de la hipérbole para retratar personajes y dar cuenta de la realidad nacional.

Nuestro autor vivió convencido de encontrarse en el umbral de una gran transformación histórica nacional, *ad portas* de la Revolución; se percató de cómo las glorias del pasado pueden servir de lanzas para forjar el futuro y compeler al escritor a cumplir su misión de propaganda y ataque con apasionamiento y elocuencia.<sup>9</sup> El impacto de su obra fue reconocido por prominentes hombres de letras de países hermanos. Muchos críticos elogiaron tanto sus ideas como su estilo. Rufino Blanco Fombona (1874-1944), por ejemplo, lo consideró como uno de los cinco mejores escritores latinoamericanos, y Miguel de Unamuno sostuvo que había muy pocos autores americanos y no americanos que conmovieran más

---

<sup>9</sup> Mariano José Larra (1809-37), por ejemplo, recomendó: “una literatura hija de la experiencia y de la historia, y faro, por lo tanto, del porvenir, estudiosa, analizadora, filosófica y profunda, pensándolo todo, dándole todo en prosa, en verso, al alcance de la multitud ignorante aún; apostólica y de propaganda; enseñando verdades, a aquellos a quienes interesa saberlas, mostrando al hombre, no como debe ser, sino como es, para conocerle; literatura en fin, expresión toda de la ciencia de la época, del proceso intelectual del siglo” (Larra 1923: 197-198).

a sus lectores que González Prada, “incansable forjador de metáforas... que escribe a estocadas retóricas”.<sup>10</sup>

### **Influencia política**

Además de su proyección literaria, Manuel González Prada también influyó en la política peruana. Su pensamiento avanzado sirvió para forjar programas que trataban de modernizar, democratizar y transformar el país. Las aversiones de Prada a las limitaciones y prejuicios sociales, al colonialismo estético y al compromiso con la sociedad retrógrada lo sacaron fuera del ámbito propiamente literario y lo empujaron a producir una literatura política de denuncia de los males del país como punto de partida para la evolución de la sociedad. En este contexto, sus escritos, repletos de consejos, fueron acogidos preferentemente por quienes residían en la Costa y la Sierra. A ellos les vaticinó que cuando llegara la hora oportuna, cuando resonara el grito de ataque, legiones de provincianos realizarían la cruzada contra el espíritu decrepito del pasado (*Páginas libres*, 145).

Si la gran prensa limeña fue muy parca en acoger los escritos de González Prada, las publicaciones radicales los difundieron con gran entusiasmo. El 16 de mayo de 1891 Abelardo Gamarra reprodujo en su semanario *La Integridad* el programa de la Unión Nacional, partido político fundado por el Maestro. Numerosos intelectuales provincianos acudieron a quien había dicho que Lima domina absolutamente a las provincias “figurándose probablemente que, idos los virreyes, a ella le tocaba heredar el papel de virreina” (*Propaganda y ataque*, 173 y 213). En su colección de epigramas ingeniosos y sátiras fulgurantes editada con el título de *Grafitos* (París, 1917), don Manuel reveló gran habilidad para sintetizar y precisar ataques contra escritores, políticos e ideas, y juzgar penetrantemente los defectos de la sociedad.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> M. de Unamuno, *Ensayos*, VII (Madrid: 1918): 115.

<sup>11</sup> Los grafitos de don Manuel son poemas breves que expresan una observación mordaz, aguda y concisa. Imita a las inscripciones antiguas hechas en tumbas y

Al comprobarse las componendas entre algunos de sus dirigentes y políticos oportunistas, los provincianos aplaudieron cuando el Maestro se distanció de la Unión Nacional. Numerosos artesanos y obreros se convirtieron en sus más ardientes discípulos, a quienes Prada les predicó primero el liberalismo radical<sup>12</sup> y después el anarquismo contemporáneo. El Maestro les pidió que se unieran para derrumbar el edificio de los abusos y las injusticias (*Anarquía*, 109). Estos artículos acráticos aparecieron, con su propio nombre, con seudónimo o sin firma, en efímeros periódicos populares de Lima (*Los Parias*, *El Hambriento*, *Simiente Roja* y *Redención*) y publicaciones de distintos lugares del país. Con el correr de los años, Manuel González Prada se convirtió en el más importante escritor anarquista de Hispanoamérica, no como teórico, sino como divulgador de las ideas de Proudhon (1809-65), Bakunin (1814-76) y Kropotkin (1842-1911). No fue el revolucionario con bomba en mano y puñal en los dientes, generalizado arquetipo del anarquista. Su filosofía ácrata se opuso más a la dominación que al gobierno, al cual deseaba reducir a su mínima expresión en una sociedad igualitaria. Por creer que el poder corrompe, predicó un cambio total dirigido a crear la sociedad del futuro, basada en la asociación autónoma de hombres libres. Igualmente su defensa del desamparado le ganó adeptos y admiradores en muchas partes del mundo. Durante la Guerra Civil española (1936-39), los obreros de Barcelona publicaron el libro *Anarquía* de González Prada.

Don Manuel se opuso rotundamente al capitalismo y por ello en las Américas su nombre se convirtió en bandera de protesta antiimperialista. El Maestro abrigó la esperanza de que sus discípulos llevaran a cabo los cambios anhelados. En efecto, uno de estos discípulos, Víctor Raúl Haya

---

estatuas, como los encontrados en Pompeya y los graffiti urbanos contemporáneos. Han sobresalido en este género Cayo Valerio Catulo, Juvenal y especialmente Marco Valerio Marcial, Góngora, Alexander Pope, Voltaire, Oscar Wilde y también muchos escritores chinos y japoneses de diferentes épocas.

<sup>12</sup> Aparentemente don Manuel prefirió el término “radical” al de “liberal”, como lo demostró al proponer el nombre de Partido Radical a la organización política que contribuyó a fundar, pero aceptó el de “Unión Nacional” preferido por la mayoría de los organizadores a fin de “disimular sus propósitos radicales”, conforme dejó constancia Adriana en *Mi Manuel* 1946: 176. Cnf. Pereyra Plascencia 2009).

de la Torre acogió sus ideas y las aplicó en las Universidades Populares y en el APRA. Al salir deportado en 1923, Víctor Raúl nombró a José Carlos Mariátegui su sucesor en la dirección de *Claridad*, el vocero de las Universidades Populares. Tres años después, Mariátegui afirmó que Prada representaba “el primer instante lúcido de la conciencia del Perú”. Según el Amauta, en *Páginas libres* se encuentra “el germen del nuevo espíritu nacional” porque la nueva generación admiraba y estimaba la honradez intelectual y tenaz rebeldía de Prada para socavar la política sórdida.

## Conclusiones

Manuel González Prada compartió con Víctor Hugo el objetivo literario de sublevar el espíritu nuevo contra el viejo y convertir la república de las letras en campo de batalla. Su discurso refleja el discurrir de su lógica para despertar simpatía y exaltar tanto el consciente como el subconsciente del lector. Para afirmar las ideas, en sus escritos recurre a la hipérbole, la exclamación, la letra cursiva o subrayada y los dos puntos. Cuando la circunstancia lo exige, don Manuel utiliza neologismos, diminutivos, indigenismos y americanismos o acude a los escritores del Siglo de Oro, particularmente a Quevedo. Estructuró sus ensayos con uno o dos párrafos introductorios, varios apartados de desarrollo de la tesis y un párrafo de conclusiones. Casi todos ellos terminan en una oración sentenciosa donde resume la idea central. Los períodos finales en forma de aforismos o apóstrofes, conllevan la intención de crear imágenes cargadas de insinuaciones persuasivas, como: “La lectura debe proporcionar el goce d’entender, no el suplicio de adivinar” (MGP 1985:1, 255). Al evocar sabrosas anécdotas, el prosista entretiene y divierte al lector. En *Páginas libres* resalta como idealista imaginativo, apóstol perfeccionista, orador ético y sembrador de ideas. Su apasionada oposición a los déspotas, no obstante la documentación empleada, lo llevó con frecuencia a excederse en la denuncia. Para don Manuel, la ciencia es la nueva religión, de ahí que su positivismo científicista difirió del de Francisco García Calderón, José de la Riva Agüero, Javier Prado y Alejandro A. Deustua, particularmente cuando sostuvo que la ciencia es capaz de convertir al hombre en la

providencia de la humanidad, o cuando afirmó que lo único infalible es la ciencia y lo único inviolable, la verdad.

Influido por escritores franceses, reafirmó el anticlericalismo que desarrolló desde joven al reaccionar contra la acendrada religiosidad familiar y el exagerado papel de la Iglesia en la sociedad latinoamericana, especialmente en la influencia sobre la mujer (*Obras* 1985: 1, 68-69). Fundamentado en la filosofía positivista, dio a conocer los ensayos “Vijil”, “Instrucción Católica” y “Renán” como parte de su campaña a favor de la educación laica y la secularización del Estado. En el primero y mejor logrado ensayo entre los mencionados, ensalzó a Francisco de Paula González Vigil (1792-1875), “solitaria columna de mármol a orillas del río cenagoso” (*MGP* 1985: 1, 122, 171).

Siguiendo el ejemplo de Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento, en el “Discurso en el Ateneo” y “Notas sobre el idioma” don Manuel se opuso a la ortografía oficial y propuso el uso del apóstrofe, las contracciones clásicas ‘del’, ‘della’ y ‘desa’, el uso de la vocal ‘i’ en vez de la conjunción ‘y’, la sustitución de la ‘g’ por la ‘j’ delante de las vocales ‘e’ e ‘i’, y otras reformas ortográficas. Escritor cuidadoso y exigente, Prada llegó a publicar en vida sólo parte de su prosa. Entre las obras publicadas por su hijo Alfredo, se destaca *Nuevas páginas libres*, impresa en Santiago de Chile en 1937, con una “Advertencia del editor”. Dividida en cinco partes, este tomo contiene quince ensayos y seis prólogos a diferentes libros de escritores amigos.

La prosa combativa y persistente rebeldía de Manuel González Prada le ganaron en nuestra América admiradores de su labor como iniciador del movimiento renovador de las letras y las ideas, pero, sobre todo, por plantar el germen del nuevo espíritu nacional al predicar la urgencia de hacer del Perú una verdadera nación, tema que fue eje central de su literatura política. Sin embargo, también tuvo detractores, particularmente entre quienes no entendieron su espíritu de sacrificio y amor a la humanidad y a la naturaleza. Aun a los noventa y un años de su partida, es difícil encasillar el estilo pradiano en una escuela específica. Se puede identificar cierto eclecticismo literario y una fuerte inclinación

a la renovación expresiva. Por su afán de renovación, su estilo literario encaja más en el modernismo que en cualquier otro movimiento. La fuerza de sus escritos radica en el armonioso equilibrio de ideas atrevidas y expresiones sencillas y convincentes. Su prosa, pacientemente elaborada, exuda la agresividad del propagandista ideológico acostumbrado a alternar claridad con ironía sorpresiva. En sus ensayos históricos, sociológicos y filosóficos, la prosa es más sustantiva e ingeniosa, rica en figuras literarias que a veces suavizan la mordacidad. El autor inventa, transforma y recrea un lenguaje literario, vehículo eficaz de ideas y sentimientos.

En "Propaganda y ataque," "Notas acerca del idioma" y otros ensayos, González Prada dejó recomendaciones para lograr una prosa original, vigorosa, correcta, armoniosa, exacta, plástica, y, sobre todo, propia. Admiró la expresión de Voltaire, por ser "natural como un movimiento respiratorio, clara como un alcohol rectificado" (*Páginas libres*, 1946: 259). Le preocupó tanto la originalidad y utilidad de las ideas, como el aspecto estético de la presentación. Por esforzarse en encerrar el mayor número de ideas en el menor número de palabras, su prosa es sumamente sustanciosa. Las oraciones son breves y coherentes, adornadas con giros sintácticos que animan y dan variedad al lenguaje porque muestran destreza en el correcto uso de los verbos, sustantivos y adjetivos y revelan las posibilidades caracterizadoras del epíteto.

González Prada intentó ser a la vez ecuménico y local. Se esforzó por interpretar al peruano y lo peruano con espíritu innovador. Adaptó las ideas foráneas a la realidad americana. Del liberalismo radical evoluciona al anarquismo. De la literatura objetiva y social, impregnada de cientificismo y regida por el ideario del progreso, llegó a la literatura de propaganda y ataque en favor de la creación de una sociedad ácrata. El idealismo democrático se viste de bakunismo y el lenguaje sencillo y apasionado acentúa el carácter polémico y didáctico de la prosa; admiró el libre examen, la educación, la laboriosidad, el pragmatismo y la técnica de los nórdicos, pero rechazó el imperialismo y el racismo sin caer en la yanquifobia. Se dio cuenta de que para llegar al cosmopolitismo auténtico se necesita ser previamente nacionalista porque la universalización sin conciencia de lo propio no es sino ecumenismo hueco y estéril. Sólo

tiene mérito ser ciudadano del mundo cuando antes se ha sido ciudadano de su patria chica.

Por su innovadora prosa, tan rica en ideas, justamente se le ha llamado a Manuel González Prada un adelantado del pensamiento contestatario en el Perú. Importantes críticos literarios elogiaron la influencia beneficiosa de Prada: Rufino Blanco Fombona, Luis Alberto Sánchez, Federico de Onís, Pedro y Max Henríquez Ureña, Jorge Mañach y Carlos García Prada. Entre quienes han justipreciado más certeramente la influencia del Maestro se encuentran el ensayista peruano Antenor Orrego y el crítico estadounidense John A. Crow. Orrego lo llamó hombre de ingenio sutil y creador, ciudadano libre y viril, apóstol férvido, primer agitador ideológico del Perú.<sup>13</sup> Crow, por su parte, acertó al afirmar que González Prada dinamitó la enmarañada selva de la política peruana para abrir surcos donde plantar nuevas semillas. Tuvo razón al reconocerlo como el precursor del nuevo Perú, el “Heraldo de la Revolución”.

Muchas gracias señores académicos por escuchar estas reflexiones que evidencian lo mucho que hay por investigar y escribir sobre la obra de Manuel González Prada, escritor señero del Perú contemporáneo. Terminó reafirmando mi agradecimiento a esta docta Academia que a sus 112 años de fundada me acoge en su seno. Concluyo expresando mi voluntad de contribuir a conseguir los objetivos de la Academia Peruana de la Lengua.

---

<sup>13</sup> Orrego 1945: 3, 18 recoge el texto de la conferencia de Orrego en las Universidad Popular González Prada en 1916.

BIBLIOGRAFÍA<sup>14</sup>

- BELLO, Andrés, 1823. "Alocución a la poesía", *La Biblioteca Americana* (Londres) 1 (1923):1-21.
- \_\_\_\_\_. 1926. "Silva a la agricultura de la zona tórrida". *El Repertorio Americano* (Londres). T. 1 (1826): 318.
- CHANG-RODRÍGUEZ, Eugenio. 1957 *La literatura política de González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre*. México: Ediciones de Andrea.
- \_\_\_\_\_. 1976. "El ensayo de Manuel González Prada". *Revista Iberoamericana* 42 (1976): 239-249.
- \_\_\_\_\_. 1987<sup>a</sup>. "González Prada y el anarquismo". En *Opciones políticas peruanas*. 2<sup>a</sup>. ed. Trujillo: Editorial Normas Legales, 1987: 69-92.
- \_\_\_\_\_. 1987<sup>b</sup>. "Manuel González Prada". En *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo II: *Del neoclasicismo al modernismo*. Coordinador Luis Íñigo Madrigal. Madrid: Cátedra, 1987: 473-486.
- \_\_\_\_\_. 1989 "Manuel González Prada (1844-1918)". En *Latin American Writers*. Carlos A. Solé y María Isabel Abreu, eds. New York: Charles Scribner's Sons, 1989): Vol. 1, 283-288;
- \_\_\_\_\_. 1994. "Páginas libres de González Prada y el desarrollo del ensayo hispanoamericano". *Actas XXIX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. Tomo II (Vol. 1). Ed. Joaquín Marco. Barcelona: PPU, 1994: 571-576.
- \_\_\_\_\_. 1995. "Manuel González Prada". En *Diccionario enciclopédico de las letras de América*

---

<sup>14</sup> Los siete tomos de las *Obras de Manuel González Prada* editadas por Luis Alberto Sánchez no contienen todos los trabajos del autor. Isabelle Tauzin Castellanos editó en 2001 un libro con quince textos inéditos de los existentes en la Biblioteca Nacional que evidencian la versatilidad y originalidad de González Prada: cinco cuentos, un artículo de costumbres, cinco sainetes muy breves, tres artículos y una disertación filosófica (MGP 2001).

- Latina*. 3 vols. Caracas: Biblioteca Ayacucho/Monte Avila Editores, 1995: II, 2030.
- \_\_\_\_\_ . 2007. *Una vida agónica: Víctor Raúl Haya de la Torre*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2007: 85-93.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel. 1885. "Grau", *El Comercio*, 28 de julio de 1885. Reproducido en *La Revista Social* (Lima), Nro. 10, 1º de agosto de 1885, pp. 2 y s., *El Radical* (Lima), Nro. 4, Lima, 15 de febrero de 1889, pp. 53-55., y *El Perú Ilustrado*, Nro.167, Lima, 19 de julio de 1890, pp. 401 y 403.
- \_\_\_\_\_ . 1894. *Páginas libres*. 1ª ed. París: Paul Dupont, 1894; 2ª ed. Ed. Rufino Blanco-Fombona. Madrid: Editorial América, 1915. 3ª ed. Arequipa: Tip. A. Quiroz Perea 1934. 4ª ed. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima: Editorial PTCM, 1946; 5ª ed. Ed. Luis Alberto Sánchez. Dos tomos. Lima: Ediciones Páginas Libres, 1960.
- \_\_\_\_\_ . 1908. *Horas de lucha*. 1ª ed. Lima: El Progreso Literario, 1908; 2ª ed. Callao: Lux, 1924 y 1935. 3ª. Ed. Buenos Aires: Editorial Americalee, 1946; 4ª. Ed. (Con *Páginas Libres*). Ed. Luis Alberto Sánchez. Caracas: Biblioteca Ayacucho (Núm. 14), 1976. 5ta. ed. Lima: Universo (Colección de Autores Peruanos), 1985. Y en MGP, *Obras*, vol. 3. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima: Ediciones COPÉ (PetroPerú), 1986. 6ta. Ed. Lima: Editorial Mercurio, 1988. 7ª. ed. Lima: Peisa, 1989.
- \_\_\_\_\_ . 1901. *Minúscula*. Lima: *Ed de Adriana de González Prada y Alfredo González Prada, Lima: Ed. Privada de cien ejemplares no venales, 1901*. 2ª ed. Lima: Tip. El Lucero, 1909. 3ª ed. Lima: El Inca, 1928. 4ta ed. (Con *Adoración*). En MGP, *Obras Completas*, Ed. Luis Alberto Sánchez, Lima: Editorial PTCM, 1947, T. 2.
- \_\_\_\_\_ . 1911, *Exóticas*. Lima: El Lucero, 1911. 2ª ed. (Con *Trozos de vida y Anarquía*). En MGP, *Obras completas*. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima: Editorial PTCM, 1948. T. 3.
- \_\_\_\_\_ . 1917. *Grafitos*. París: Tipografía de Luis Bellenand et Fils.

1935. *Baladas peruanas*. Ed. Luis Alberto Sánchez. Santiago: Ercilla, 1935; 2ª. ed. Lima: Editorial Gráfica Labor, 1969. También en MGP, *Obras*. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima: Editorial COPE (PetroPerú), 1989. T. 3, Vol. 5: 387-468.
- \_\_\_\_\_. *Anarquía*. Santiago de Chile: Editorial Ercilla, 1936; 2ª ed. Barcelona: Editorial Tierra y Libertad, 1938; 3ª. ed. Santiago de Chile: Editorial Ercilla, 1940; 4ta. ed. (Con *Exóticas y Trozos de vida*). En MGP, *Obras completas*. Ed. Luis Alberto Sánchez, t. 3. Lima: Editorial PTCM, 1948. También en MGP, *Obras*. Ed. Luis Alberto Sánchez, Lima: Ediciones COPÉ (PetroPerú), 1986. También en *El anarquismo en América Latina*. Eds. Carlos M. Rama y Angel J. Cappelletti. Caracas: Biblioteca Ayacucho (Nro. 155), 1990. Edición Electrónica por Thomas Ward.
- \_\_\_\_\_. 1939. *Libertaria* (Con selecciones de *Minúsculas*, *Exóticas*, *Trozos de vida* y *Grafitos*). Ed. Alfredo González Prada. París: Louis Bellenand.
- \_\_\_\_\_. 1945. "El amigo Braulio". En *El tonel de Diógenes*. Ed. Alfredo González Prada. 1945, 59-64.
- \_\_\_\_\_. 1945. *El tonel de Diógenes* (Seguido de *Fragmentaria* y *Memoranda*). Introd. de Luis Alberto Sánchez. Ed. Alfredo González Prada. México: Edición Tesontle. Fondo de Cultura Popular, 1945; También en MGP, *Obras*, v. 2 (Ed. Luis Alberto Sánchez), Lima: Ediciones COPÉ (PetroPerú), 1986.
- \_\_\_\_\_. 1975. *Letrillas*. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima: Editorial Milla Batres (Tomo 10 de la Biblioteca de Autores Peruanos).
- \_\_\_\_\_. 1979. *Cantos del otro siglo*. Ed. de Luis Alberto Sánchez. Lima: UNMSM.
- \_\_\_\_\_. 1986-1988. *Manuel González Prada, Obras*. Ed. Luis Alberto Sánchez. Lima. 7 tomos
- \_\_\_\_\_. 2001. *Textos inéditos de Manuel González Prada*. Ed. Isabelle Tazuin Castellanos. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. Fondo Editorial, 2001.

- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro “La independencia intelectual”. En *Las corrientes literarias en la América Hispana*, 2ª ed. (México: FCE, 1954): 98-115.
- LARRA, Mariano José de. 1923. *Artículos de crítica literaria y artística*. Ed. José Ramón Lomba y Pedraja, Madrid, La Lectura.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto. 1953. “González Prada, olvidado precursor del modernismo”. *Cuadernos Americanos* 12.6 (Noviembre/diciembre, 1953): 225-234.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto, ed. 1977. *Documentos inéditos sobre la familia González Prada*. Lima: sin editorial.
- ORREGO, Antenor. 1945. “En torno a la figura de D. Manuel González Prada”, *Renovación* (Lima) 4: 20-21 (julio-agosto de 1945): 3, 18.
- PEREYRA Plascencia, Hugo. 2009. Manuel González Prada y el radicalismo peruano. Una aproximación a partir de fuentes periodísticas de tiempos del Segundo Militarismo (1884-1895). Lima: Academia Diplomática del Perú, Ministerio de RR. EE.